

TEMA 4

FUNDAMENTOS PSICOLÓGICOS

TEORÍAS PSICOLÓGICAS

Como habíamos advertido en los Temas anteriores, la ciencia psicológica es uno de los pilares de la Didáctica, sobre todo, porque muchos de sus descubrimientos han influido, de manera concluyente, en los cambios educativos. En efecto, bien podríamos afirmar que las investigaciones psicológicas han tenido un mayor desarrollo que los estudios pedagógicos y sociológicos. Tanto en la comprensión de la psiquis infantil y juvenil, como en el trascendental campo del aprendizaje, la comunidad científica ha aportado, en los últimos 20 años, más descubrimientos que lo que cualquier otra ciencia educativa haya logrado durante el último siglo. Su valor radica también en que sus avances son producto de una investigación más rigurosa y depurada; a diferencia de los fundamentos pedagógico y sociológicos que todavía tienen cierta argumentación especulativa.

En los sucesivos temas, nos referiremos, sobre todo, a las teorías del aprendizaje, porque siendo el aprendizaje función consustancial del proceso didáctico, necesitamos dilucidar los aportes primordiales que proporcionan a la Didáctica una mayor categoría científica. Antes de iniciar la exposición respectiva, le solicitamos escribir su opinión sobre **cómo aprenden los alumnos**. Durante toda su vida usted como alumno y ahora como maestro ha tenido que enfrentarse con el proceso del aprendizaje, lo que puede decirse que es un asunto conocido por usted. Además, cuando usted trabaja con sus alumnos, de hecho, usted debe tener una noción clara de cómo aprenden ellos, qué condiciones debe darse para que alguien aprenda, cuándo se puede decir que alguien ha aprendido; en fin, cuál es el proceso que se da, cuando los estudiantes aprenden conocimientos, habilidades o actitudes. Anote su criterio en las siguientes líneas.

Una vez que ha consignado su respuesta, reflexione por un momento: ¿de dónde obtuvo ese conocimiento: de su experiencia o de un estudio, más o menos profundo, de las bases teóricas? Si escogió la primera opción, responda: ¿cree usted que ese criterio tiene fundamento científico? Si escogió la segunda, ¿ha probado esa teoría en la práctica?

Tres son las teorías de la psicología del aprendizaje, que han dominado en la educación las últimas cuatro décadas, a saber: el modelo conductista, el modelo cognoscitivo y el contextual o ecológico. Como veremos, estas teorías tienen mucha correspondencia con los enfoques pedagógicos y sociológicos que acabamos de estudiar. Señalemos, además, que cada uno de

los modelos han originado subteorías que comparten con las concepciones del modelo principal. Revisemos sus principales supuestos e implicaciones.

Teoría Conductista

Para este enfoque, el aprendizaje es un cambio de comportamiento de una persona, a base de una adecuada estimulación y refuerzo. De manera simple, un alumno aprende, cuando se ha logrado instaurar en él una conducta (motora, intelectual o afectiva) y de manera inmediata, proporcionarle un refuerzo (recompensas o castigos). El organismo aprende las respuestas que han sido recompensadas.

Su modelo teórico parte del clásico condicionamiento Estímulo-Respuesta (E-S) y la más actualizada teoría del condicionamiento operante de Skinner: Estímulo-Organismo-Respuesta (E-O-R); ambas derivadas de las experimentaciones realizadas con los animales. Uno de los axiomas del conductismo es no interesarse en la mente de quienes aprenden, porque lo que acontece en el cerebro de las personas no es observable ni medible. En palabras de los propugnadores de esta teoría, la mente es una "caja negra" que nadie puede saber lo que allí ocurre. Su interés está centrado en lo que entra (estímulo) y lo que sale (respuesta), porque estos hechos son visibles y susceptibles de ser medidos. Esta obsesión por lo cuantificable y medible se debe a sus bases epistemológicas de corte positivo-pragmatista de la ciencia. Para esta última, el conocimiento es una copia del objeto, originada mediante una relación mecánica entre el objeto y el sujeto. Lo científico es solo aquello que se puede operacionalizar, observar y medir; lo demás es filosofía.

El papel del alumno se limita a ser un sujeto esencialmente pasivo, receptivo y contemplativo. En última instancia, el alumno actúa como una "arcilla moldeable" en manos del condicionador. El alumno solo registra los estímulos que vienen del exterior, pero sin modificarlos y mucho menos crearlos.

Al profesor le compete ser el estimulador y reforzador de las conductas que desea que sus alumnos adquieran. En otros términos, es un condicionador de comportamientos deseables. Según esto, enseñar es "condicionar", "adiestrar" los comportamientos deseables que deben exhibir los alumnos. Para lograr estos propósitos, el maestro debe, asimismo, adiestrarse en aquellas competencias didácticas que lo vuelvan eficaz en su trabajo. La pretensión de este modelo es que el profesor actúe como un "ingeniero conductual", que sabe cómo condicionar las conductas deseables.

El proceso enseñanza-aprendizaje se cumple de acuerdo con ciertas fases o etapas que coinciden con el modelo E-O-R. Primero, se plantean objetivos conductuales que se espera adquieran o desarrollen los alumnos; estos deben ser operacionales y medibles. Luego, el maestro propone a los alumnos actividades precisas para que éstos se adiestren en las conductas previstas con anterioridad. Cuando los alumnos han emitido respuestas acertadas, el maestro refuerza, mediante premios, castigos o actitudes, lo que permitirá que repitan esos comportamientos en similares circunstancias. Por último, el docente aplica diferentes reactivos para observar y medir si los objetivos deseados se han cumplido.

El modelo da una importancia excesiva a los contenidos y en general a los programas de estudio. Los resultados visibles de la enseñanza serán los conocimientos que hayan logrado retener los alumnos.

En los últimos años, diversos investigadores, sobre todo norteamericanos, son considerados como neosconductistas; pues han aportado con nuevos descubrimientos que han enriquecido la teoría original. Los más conocidos son: Skinner, Gagné, Bloom, Mager. La tecnología educativa, la instrucción programada y algunos enfoques sistémicos, son variantes de la teoría central. Todos ellos se han basado en los modelos empresariales de producción, gestión industrial y militar. El modelo tuvo su máxima difusión en las décadas 60 y 70, pero en los últimos años han caído en franco descrédito. En nuestros países, por su carácter dependiente, hasta fines de los 80, fue la base psicológica y pedagógica en la que se fundamentaban nuestros sistemas educativos.

Teoría Cognoscitiva

El modelo cognoscitivo o cognitivo explica el aprendizaje en función de las experiencias, información, impresiones, actitudes e ideas de una persona y de la forma como ésta las integra, organiza y reorganiza. Es decir, el aprendizaje es un cambio permanente de los conocimientos o de la comprensión, debido tanto a la reorganización de experiencias pasadas cuanto a la información nueva que se va adquiriendo. Cuando una persona aprende, sus esquemas mentales, sus reacciones emotivas y motoras entran en juego para captar un conocimiento, procesarlo y asimilarlo. El conocimiento no es una mera copia figurativa de lo real, es una elaboración subjetiva que desemboca en la adquisición de representaciones mentales. Como advierte Pérez Gómez:

El aprendizaje provoca la modificación y transformación de las estructuras que al mismo tiempo, una vez modificadas, permiten la realización de nuevos aprendizajes de mayor riqueza y complejidad. La génesis mental puede representarse como movimiento dialéctico de evolución en espiral. En el centro de este proceso se encuentra la actividad.

Sus fundamentos teóricos los basa en los estudios sobre la inteligencia humana como un proceso dinámico. Parte de la idea de que el aprendizaje humano es diferente al del animal, porque su mente es potencialmente superior, ya que posee los atributos de discernir y crear. Como sugiere su misma denominación, este enfoque está preocupado por dilucidar los procesos mentales que ocurren, cuando una persona aprende. Desde luego que esto no es nada fácil, pero se han dado avances significativos en la comprensión de este asunto capital para la enseñanza. Una cosa es clara, cuando un alumno aprende, se producen cambios sustanciales en sus esquemas mentales y no se trata solo de una reacción condicionada (inconsciente) ante un estímulo.

Lo que identifica a las diferentes teorías cognoscitivistas es que consideran al alumno como un agente activo de su propio aprendizaje. En términos más técnicos, el alumno es quien construye nuevos aprendizajes, no es el profesor quien proporciona aprendizajes. Construir aprendizajes significa, en palabras de Coll: "Modificar, diversificar y coordinar esquemas de conocimiento, estableciendo, de este modo, redes de significado que enriquecen el conocimiento del mundo físico y social y potencian el crecimiento personal".

La concepción de que el alumno es el único responsable de la construcción de sus aprendizajes, no exime de responsabilidades al profesor. Este se constituye en el valiosísimo ente que favorece y facilita que los alumnos puedan procesar y asimilar la información que reciben. Las actuaciones de los maestros como mediadores entre los contenidos y el alumno son del todo importantes, porque es el profesional experto que propone experiencias, contenidos, materiales, adecuadamente planificados, para contribuir a que el alumno aprenda. Según esto, el profesor actúa como un profesional reflexivo y crítico; lo cual le permite desempeñarse de manera inteligente frente a las numerosas contingencias didácticas y educativas que se le presentan en su diaria labor.

El proceso enseñanza-aprendizaje está centrado, sobre todo, en el aprendizaje de los alumnos o, mejor expresado, el modelo de enseñanza se subordina al aprendizaje del alumno. Para estas teorías, diferentes factores juegan un papel esencial en el proceso enseñanza-aprendizaje: los conocimientos previos que trae el alumno, la actividad mental, procedimental y actitudinal del aprendiz, la aplicación práctica de los nuevos conocimientos a la vida real y la verificación de los logros alcanzados. El objetivo básico es conseguir que los alumnos logren aprendizajes significativos de los diferentes contenidos y experiencias, con el fin de que alcancen un mayor desarrollo de sus capacidades intelectivas, afectivas y motoras y así puedan integrarse madura, crítica y creativamente a la sociedad. En concordancia con estas concepciones, la evaluación no estará interesada solamente en la medición de conocimientos, sino más que nada, en la apreciación cualitativa del mejoramiento intelectual, de las actitudes y de las habilidades.

Según lo anterior, los contenidos juegan un papel importante en tanto y cuanto sirven para desarrollar procesos cognitivos, habilidades procedimentales y actitudes favorables en los alumnos. La educación no puede dividir artificiosamente al educando, sino concebirlo como un todo integral y armónico; el desarrollo de la personalidad global del alumno debe ser el objetivo primario de la educación.

Aunque el movimiento cognoscitivo tiene sus orígenes a mediados del presente siglo, es solo a partir de los años 70, cuando se multiplican las investigaciones y dan lugar a diferentes enfoques que comparten con los principios cognitivos. Entre los principales modelos, podemos citar a: teoría constructivista de Piaget y otros psicólogos; el aprendizaje significativo de Ausubel; el aprendizaje por descubrimiento de Brunner; el aprendizaje mediado de Feuerstein; la teoría del desarrollo potencial de Vygotsky cuyos descubrimientos datan de 1930, pero que recientemente fueron redescubiertos. El modelo cognitivo ha logrado avances sustanciales en la comprensión de la psicología del desarrollo y del aprendizaje, por lo cual se ha constituido en la corriente de mayor vigencia en los sistemas educativos contemporáneos.

Teoría Contextual o Ecológica

Esta corriente actualizada comparte con casi todos los descubrimientos de la teoría cognitiva, pero destaca el papel que juega el contexto histórico, geográfico, ecológico, cultural, social, económico, familiar, escolar, de aula, ... en el proceso educativo y en el aprendizaje en particular. La diferencia básica es que el anterior modelo obtiene sus postulados de los estudios individualizados de niños y adolescentes, mientras que la teoría contextual se preocupa por el escenario natural y social que influye y condiciona la conducta escolar. La psicología cognitiva nos proporciona una descripción y una explicación de los